

CHAMANISMO, ENTEÓGENOS Y ARTE CONTEMPORÁNEO

Tangarife-Puerta, H.F., Ceballos-Ceballos, L.A. y Rodríguez-Osorio, J.E. (2018). Chamanismo, enteógenos y arte contemporáneo. *Revista Cultura y Droga*, 23 (25), 106-136. DOI: 10.17151/culdr.2018.23.25.7.

HUGO FERNANDO TANGARIFE-PUERTA*
LUIS ALFONSO CEBALLOS-CEBALLOS**
JORGE ELIÉCER RODRÍGUEZ-OSORIO***

Recibido: 27 de agosto de 2017
Aprobado: 13 de noviembre de 2017

RESUMEN

Objetivo. El presente artículo de reflexión busca relacionar las plantas enteógenas y las prácticas chamánicas con obras de artistas contemporáneos, quienes desarrollan su propuesta plástica a partir de estos conceptos. **Metodología.** Es importante señalar que cada vez existen más propuestas artísticas relacionadas con la búsqueda del camino espiritual a través de prácticas contemporáneas en diferentes campos académicos, en especial el de la estética. Lo urbano ancestral es un fenómeno que surge en los últimos años y se constituye como un referente de investigación. **Resultados y conclusiones.** Los artistas visionarios aplican sus experiencias vivenciadas al momento de compartir las medicinas ancestrales, en especial la del yagé, para realizar o plasmar sus procesos de creación. Esta acción la determinamos como un ‘detonador’ fundamental para acceder a las creaciones de diversa índole, pasando por lo tradicional de la pintura hasta las estéticas expandidas como el paisaje sonoro y las intervenciones de ciudad con el cuerpo como soporte.

Palabras clave: arte, yagé, enteógenos, estética, contemporáneo.

* Magíster en Cultura y Droga. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira, Colombia.

E-mail: hugotangarife@yahoo.es.  orcid.org/0000-0001-1724-2304.

** Magíster en Educación. Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. E-mail: luis.ceballos@ucaldas.edu.co.

 orcid.org/0000-0002-6794-5725.

*** Magíster en Estética y Creación. Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.

E-mail: artescultura@ucaldas.edu.co.  orcid.org/0000-0001-9997-622X.



SHAMANISM, ENTHOGEN AND CONTEMPORARY ART

ABSTRACT

Objective. This reflection article seeks to relate the entheogenic plants and the shamanic practices with works of contemporary artists who develop their plastic proposal from these concepts. Methodology. It is important to note that there are more and more artistic proposals related to the search for spiritual paths based on contemporary practices in different academic fields, specially aesthetics. The urban ancestral is a phenomenon that emerges in the last years and constitutes a reference of research. Results and conclusions. Visionary artists apply their lived experiences when sharing ancestral medicines, especially yagé, to make or shape their creation processes. This action is determined as a fundamental ‘trigger’ to access the creations of diverse nature, going through the traditional of painting to the expanded aesthetic as the sound landscape and the interventions of the city with the body as support.

Key words: art, yagé, entheogens, aesthetics, contemporary.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es un producto derivado de la investigación “Estéticas interétnicas expandidas. Identificación de narrativas artísticas desplegadas en los rituales interétnicos en diferentes grupos poblacionales del centro sur-occidente caldense, con énfasis en la diversidad de prácticas estéticas contemporáneas”. La investigación se realizó conjuntamente entre dos grupos de investigación de la Universidad de Caldas: “Artes-Cultura” de la Facultad de Artes plásticas y “Cultura y Drogas” de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales; apoyados por el semillero de investigación experimental “Plantas y Arte”. El objetivo principal de la investigación fue identificar narrativas estéticas desplegadas en el ritual del yagé en diferentes grupos poblacionales del centro Suroccidente caldense, haciendo énfasis en las prácticas estéticas contemporáneas. Siguiendo este objetivo fue importante plantear una serie de referentes teóricos y artísticos con el propósito de estructurar mejor el proceso investigativo.

Los referentes artísticos más relevantes serán tratados en el presente artículo, teniendo en cuenta que muchos artistas contemporáneos plantean su obra desde una visión espiritual relacionada con las plantas y que este tipo de obras varía dependiendo de la intención del artista. Algunos de ellos buscan reconectarse con los rituales ancestrales en torno a lo sagrado; otros, pretenden reconocerse a sí mismos a través de la indagación de la consciencia mediante estados modificados de conciencia. En palabras de Ronderos (2002):

los nuevos y recientes conocimientos científicos acerca de la mente y la conciencia, del cerebro mismo, del campo de la neurociencia que atraen a curiosos de múltiples profesiones y diversas condiciones sociales, género e ideologías, incluidos intelectuales y artistas, inciden en este interés contemporáneo. (p. 142)



Figura 1. Integrantes del grupo de investigación del proyecto en compañía del taita Emiro Castilla, sus aprendices y el jaibaná Darío Bueno. Resguardo indígena San Lorenzo, Riosucio, Caldas, Colombia.

ARTE VISIONARIO Y CHAMANISMO

Iniciamos este apartado con la definición de chamanismo realizada por Mircea Eliade¹, en su libro *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis* (2001):

el chamanismo es una técnica arcaica del éxtasis. El chamán es un especialista en el dominio del fuego, del vuelo mágico y de un trance durante el cual su alma supuestamente abandona el cuerpo para emprender ascensiones celestes o descensos infernales. Mantiene relaciones con “espíritus” a los que domina [...] comunica con los muertos, los demonios y los espíritus de la naturaleza, sin por ello convertirse en instrumento de estos. (p. 86)

Aquello que diferencia a un chamán de una persona común y corriente es la capacidad de dominar el trance para tener la posibilidad de identificar visiones e imágenes relacionadas con la intención por la cual se indujo a la experiencia enteógena². El chamanismo representa un estilo de vida diferente al de Occidente y centra su atención en ‘ver’ y entender la vida como un todo; tal como dice Fernando Urbina (2004): “esto es chamanismo: disolverse en el todo para ser todo” (p. 111). Una conexión vital que genera un respeto hacia los seres que nos rodean, seres orgánicos e inorgánicos, el mundo visible e invisible. El chamanismo representa una reprogramación de la mente teniendo en cuenta que el éxtasis es el vehículo de conocimiento; este se logra a través de la danza, de la utilización de plantas sagradas, con el canto, con la meditación y la abstracción. Después de estas prácticas ocurre una transformación en la forma de ver, comprender e interpretar el mundo. Luego de esto nada puede ser lo mismo, el vislumbrar lo desconocido permite cuestionar el sentido de la vida y finalmente promueve el cambio.

¹ Mircea Eliade fue un filósofo investigador de las culturas primitivas y dedicó parte de su obra a la profundización sobre el fenómeno del chamanismo. Su obra es bastante extensa y se constituye como uno de los autores teóricos más importantes por sus investigaciones exhaustivas sobre el tema. Algunos de sus textos son: *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*, 2001; *Herreros y alquimistas*, 1983; *Imágenes y símbolos*, 2001 y *Lo sagrado y lo profano*, 2001.

² Según Josep María Fericgla (1997, 2000) los enteógenos son sustancias o plantas que tienen la capacidad de situar al ser humano en el mundo y despiertan la divinidad en el hombre. Es un término creado en 1979 por Wasson, Ott, Rugg y Bigwood. “Sacramentos vegetales o embriagantes chamánicos que evocan éxtasis religiosos o visionarios, utilizados habitualmente en el mundo antiguo para trances adivinatorios en curación chamánica y en sagrada comunión, por ejemplo, durante la iniciación a los misterios de Eleusis o el sacrificio del Soma Védico” (Ott, 1998, p. 142). Las plantas enteógenas más utilizadas en contextos rituales son: el yagé (*Banisteriopsis caapi*); el San Pedro o Wachuma (*Trichocereus Pachanoi*); el yopo (*Anadenanthera Colubrina*); el tabaco (*Nicotiana tabacum*); el hongo (*Psilocybe cubensis*) entre otras.

El chamán tiene la capacidad de modificar la realidad sirviendo como enlace entre los dos mundos, el mundo físico y el mundo espiritual. También tiene la capacidad de curar a los enfermos mediante la ayuda de espíritus benefactores que protegen y sanan de posibles maleficios realizados, según ellos, por seres de la oscuridad. Desde este punto de vista es importante señalar lo que dice Michel Perrin (1997):

el chamanismo implica una representación particular del individuo y del mundo; supone una alianza específica entre el hombre y los “dioses”, y está determinado por una función la del chamán, que habrá de prevenir cualquier desequilibrio y responder a cualquier calamidad explicándola, evitándola o aliviándola. (p. 9)

Teniendo en cuenta lo anterior, podríamos hallar una analogía entre el artista y el chamán como creador de mundos y de experiencias estéticas visionarias. Ya Grotowski, en sus escritos, se refería a la figura del chamán como el verdadero artista; capaz de desviar la atención de las personas para dirigirlas hacia espacios mágicos llenos de misterio de luz y color. Por el mismo camino se encontraba el artista estadounidense Jackson Pollock, que definía parte de su obra como una danza primitiva en la que el cuerpo experimentaba estados de gran energía y lo comparaba con los rituales del peyote que hacían los chamanes norteamericanos para entrar en estados modificados de conciencia. La obra de Pollock es una danza de color donde el movimiento corporal y pictórico son los principales medios de creación.

En este punto es pertinente recordar a White (1964), quien afirma:

el arte se puede considerar como un espejo en el cual se ve reflejada la sociedad entera. Partiendo de la identificación y adaptación con la realidad, se puede entender como unos de sus fines últimos en cuanto manifestación tangible de la cultura que la produce. (p. 182)

Partiendo de la cita anterior, concluimos que el arte chamánico o visionario se alimenta principalmente de las experiencias ritualísticas y trascendentales con las plantas; así, en la mayoría de los casos, el chamán o el médico tradicional de cada comunidad es a la vez un artista que es capaz de crear imágenes que logra capturar de su ‘viaje’ extático. Estas imágenes adquieren un poder simbólico importante que sirve como referente adivinatorio con el cual el chamán interpreta el presente, el futuro o un acto específico relacionado con determinada persona que requirió de su ayuda.

Las imágenes más recurrentes tienen que ver con plantas y animales totémicos indispensables para posibilitar la entrada al mundo espiritual. El tigre, el águila y la serpiente entre otras se constituyen en elementos simbólicos que ayudan al chamán a conseguir solución y protección para sí mismo y para su pueblo. Cabe destacar que ellos son artistas dentro de su propia dinámica ritualística, ya que la acción creativa que realizan con su música y el baile son aspectos estéticos importantes que estimulan a los participantes del ritual a tener experiencias trascendentales que generan una transformación individual y colectiva. Acerca de ello Llamazares y Martínez (2004) plantean que:

una presencia permanente es la de la música, en especial la vibración con diversos tipos de tambores, sonajas o elementos percusivos, la resonancia de sonidos monocordes, los cantos ricos en armónicos y principalmente el sostenimiento prolongado de ritmos binarios que inducen a la disociación mental. En los rituales chamánicos es común que intervengan la danza y la vibración corporal. (p. 82)

La visión representa uno de los aspectos más importante dentro de este tipo de arte puesto que por medio de ella logramos vislumbrar aspectos de otros mundos, de otros espacios, donde todas las imágenes representan una sensación y un fuego interno que guían el camino hacia la transformación individual y colectiva. Rivera y Tangarife, en su obra “Reflejos psíquicos y visionarios” (2011), realizan una interpretación de la palabra visión:

la visión es un obsequio de las fuerzas divinas. Visión que traspasa todo nuestro ser, que ilumina hasta las oscuridades más recónditas de nuestro espíritu. No. Ya no podemos ser los mismos. Imposible que arribes inerte a la orilla de tu mundo habitual. Ha sido trastocado. La fuerza lógica que regía tus pensamientos y tu ser se diluye entre tus dedos. Has vuelto, pero ya no eres el mismo. (p. 252)

La transformación a la que se refiere el autor es una de las características más importantes del chamanismo y del arte chamánico; existe una repetición constante de la intención al cambio, de divagar por el cosmos para trascender en lo sublime.

En este sentido, Llamazares y Martínez (2004) afirman que la visión es fundamental para el arte chamánico:

a la iconografía nacida de éxtasis o trance chamánico, o relacionada de alguna manera con los rituales que la acompañan. Podemos considerarlo también como “arte visionario”, pues esas imágenes son la expresión plástica de visiones alcanzadas o recibidas por el chamán durante estados en los que su percepción se amplifica de tal forma que puede acceder con su conciencia a niveles suprasensibles. Se trata de imágenes que la mente genera o capta, tanto en forma espontánea (sueños, ensoñaciones, visiones, visualizaciones) como inducidas a través de diversas técnicas (meditación, técnicas de privación y/o estimulación perceptual, bailes y músicas extáticas, y fundamentalmente la asimilación de sustancias psicoactivas o psicotrópicas, entre otras). El arte chamánico es entonces, la expresión externa de las visiones que se logran durante los estados de conciencia modificada. (p. 70)

El arte chamánico y visionario emerge, entonces, de las experiencias con enteógenos y se ha transformado en fuente de inspiración de artistas contemporáneos occidentales que a partir de la búsqueda de estilos de vida diferentes emprenden un viaje de conocimiento de sí mismos. Los rituales y las búsquedas de plantas que ofrecen un acercamiento a la naturaleza desde lo estético tienen como resultado distintas expresiones artísticas, todas enmarcadas dentro del arte chamánico y visionario. En el siguiente apartado iniciaremos un recorrido por la obra de diferentes artistas que utilizan el arte visionario como parte esencial de sus obras, teniendo en cuenta expresiones creadas desde la antigüedad hasta el arte contemporáneo.

EL ARTE ANTIGUO Y SU RELACIÓN CON LAS PLANTAS

Existen representaciones esquemáticas de dibujos y pinturas en lugares especiales de adoración que datan de épocas prehistóricas, donde consideran a ciertos vegetales como la fuente de su saber y de sus poderes cosmológicos y mitológicos. Estas prácticas de fitolatría e idolatrías representan ritos y danzas alrededor de animales, hongos y plantas. Por ejemplo, en las cuevas de Lascaux (15.000 años A.C) en Francia, se encontraron algunas evidencias dibujísticas y pictóricas del arte paleolítico, las cuales parten de elementos simbólicos que representan ceremonias y rituales, que giraban la mayoría de las veces alrededor de plantas y animales las cuales representaban la capacidad de ellas de otorgar connotaciones de “poder”. (Tangarife, 2011, p. 76)

Numerosos autores reconocen que la relación entre el chamanismo y la utilización de plantas es muy antigua:

la utilización de poderosas plantas autóctonas para el diagnóstico y la curación de enfermedades, así como para la comunicación con planos sobrenaturales, ha sido desde hace milenios y sigue siendo en la actualidad, un recurso fundamental en el chamanismo americano. (Llamazares y Martínez, 2004, p. 9)

En el arte antiguo encontramos diversidad de expresiones artísticas relacionadas con las plantas. Podríamos afirmar que la mayoría de obras de la época antigua estaban relacionadas específicamente con prácticas ritualísticas en las cuales los estados modificados de conciencia estaban presentes. Mencionemos tres de ellas: una la encontramos en Oriente y las otras dos en Centroamérica; vemos por ejemplo a Shiva, dios de la India, obra creada en el siglo XI, cuya escultura está asociada a la *Datura Stramonium* —planta de la familia de las solanáceas que posee un alto contenido de alcaloides—. Muy citada en la obra de Carlos Castaneda, donde describe diferentes rituales con la planta.

En 1450 encontramos en las laderas del volcán Popocatepetl una de las obras más fascinantes de este tipo de arte, se trata de Xochipilli “El príncipe de las flores embriagantes”. Este dios representa la ebriedad sagrada, el amor, la belleza y el placer. La escultura se encuentra en el Museo Nacional de Antropología de México.

Después de hablar brevemente de estas dos obras del arte antiguo, nos encaminamos a explorar las obras de diferentes artistas indígenas contemporáneos.

EL ARTE VISIONARIO INDÍGENA

El primero de ellos se trata del artista peruano Pablo Amaringo, uno de los pioneros en el arte visionario que tuvo la posibilidad y la intención de dar a conocer sus obras al mundo entero por medio de exposiciones y del libro *Ayahwasca Visions: The Religious Iconography of a Peruvian Shaman* realizado con el antropólogo Luis Eduardo Luna. En el artículo “Pablo Amaringo. Análisis y comentarios de su obra”, me he referido a la obra de Amaringo con las siguientes palabras:

la obra de Amaringo se presenta a través de atmósferas surrealistas, donde el tiempo se transforma en complejas manifestaciones atemporales, no existe nada establecido, solo imágenes documentales consistentes en contar historias mágicas [...]. El lenguaje pictórico de Amaringo trata de ofrecer

un conocimiento de su cosmovisión para posibilitar así, la comprensión de las emociones y percepciones del ritual del yagé. No existe un orden secuencial en la estructuración y organización de las formas en el espacio, más bien, se constituye como un *collage* donde los elementos que componen la superficie tienen una intención y un significado específico, cada escena representa una historia de “poder” donde se ven involucrados seres mágicos, animales mitológicos con características zoomorfas, ofídicas y ornitomorfas. (Tangarife, 2011, p. 171-172)

Luis Eduardo Luna (1996) dice, además, que en la obra de Amaringo podemos ver “seres extraterrestres de planos y sistemas solares distantes” (p. 76). Estos seres a los que se refiere Luna pueden ser visionados por los chamanes que han logrado alcanzar planos más avanzados debido a su disciplina e impecabilidad en su mundo cotidiano.

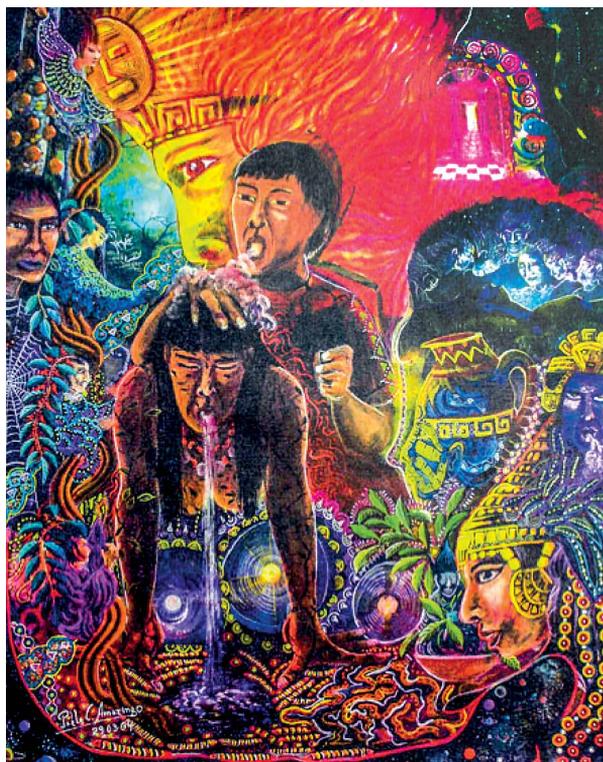


Figura 2. Pintura de Pablo Amaringo.

Cabe destacar que Pablo Amaringo tuvo un papel muy importante dentro del arte visionario, pues fundó una escuela de arte en el Amazonas llamada “Usko Ayar” que fue reconocida en toda la región por adelantar procesos artísticos que impactaron en un gran número de habitantes. Una inmensa cantidad de ellos emergieron como artistas y ahora se encuentran allí verdaderos pintores enfocados en el tema.

Una aprendiz de Pablo Amaringo es Casilda Pinche. Su obra es una exploración de sus visiones con la ayahuasca y otras plantas maestras. La artista se desempeña como docente en la escuela de arte NYI, de la comunidad Tawantinsuyo en Yarapa, Iquitos.



Figura 3. “Las plantas maestras”, de Casilda Pinche.

Juan Carlos Taminchi es un joven pintor peruano que sigue la senda del arte visionario, sus obras son realizadas con una gran técnica donde demuestra su formidable virtuosismo. Según el artista, sus maestros han sido la academia y las plantas sagradas. En sus pinturas podemos ver de forma repetitiva animales de ‘protección’ y conocimiento tales como el jaguar, la serpiente y el tigre.



Figura 4. Pintura de Juan Carlos Taminchi.

En Colombia encontramos la obra de médicos tradicionales, taitas o chamanes que siguen el camino del arte visionario, plasmando en sus pinturas las imágenes de su viaje chamánico. Un ejemplo de esto son los taitas de Sibundoy, Putumayo, Juan Bautista Agreda y Domingo Cuatindioy de la comunidad Kamsá. En sus obras descubrimos la diversidad de plantas medicinales de la región acompañadas del misticismo del ritual del yagé. Son obras hechas con gran detalle y a menudo se pueden observar escenas de preparación de la bebida, retratos de sus ancestros y de la magia que cubre la región.

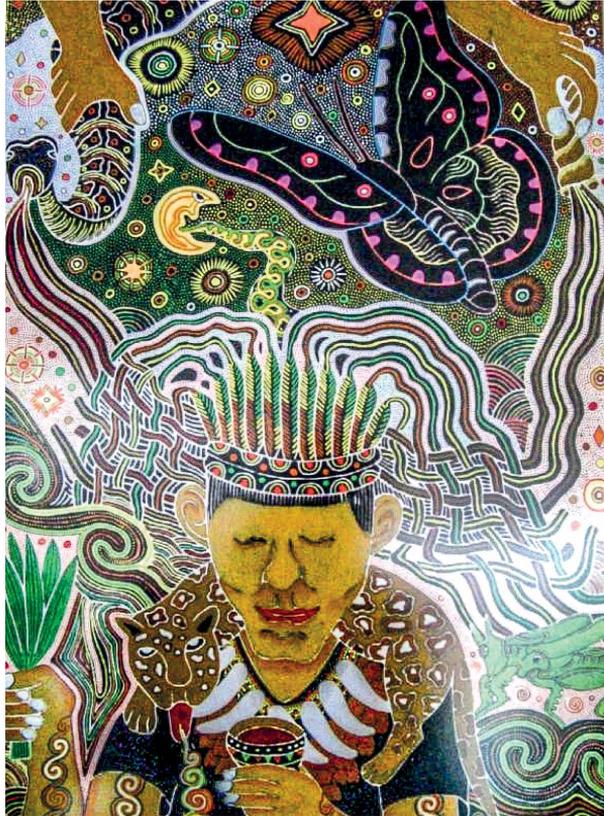


Figura 5. Obra de Juan Bautista Agreda.

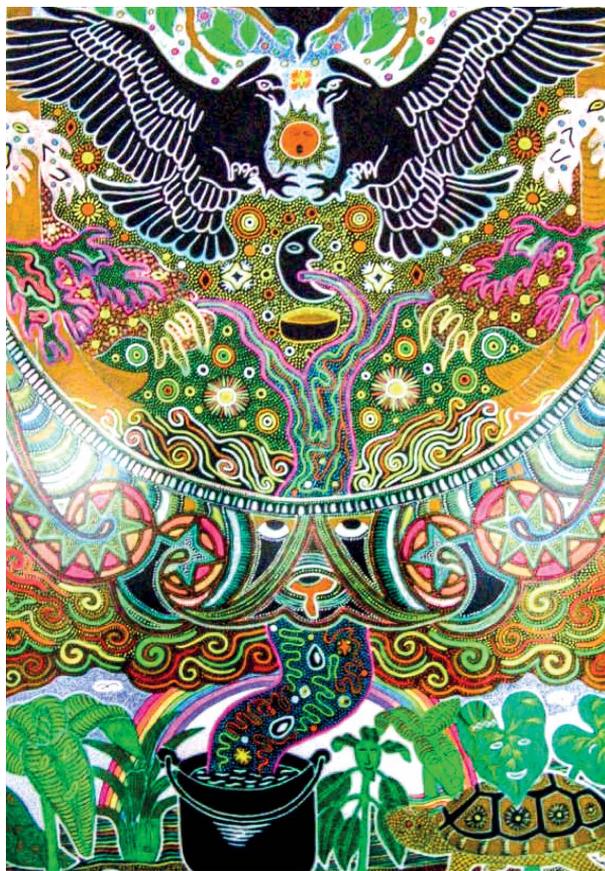


Figura 6. Obra de Domingo Cuatindio.

Una de las técnicas más utilizadas por los artistas del Putumayo es el trabajo con chaquiras o cuentas de colores incrustadas o pegadas sobre madera y lienzo. Una técnica sumamente dispendiosa con resultados realmente sobresalientes. Este es el caso de “Duende-selva”, obra de Germán Elicer Lasso en la que podemos observar una gran carga de imágenes visionarias y simbólicas. En la técnica hay una relación importante con el puntillismo, método muy utilizado dada la analogía con la visión que se tiene en una experiencia con enteógenos.

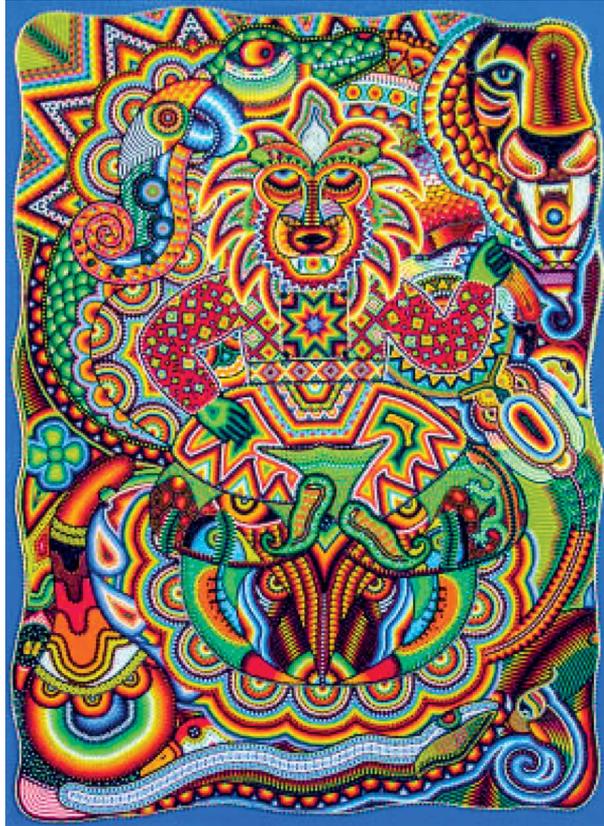


Figura 7. “Duende-selva”, de Germán Eliecer Lasso.

Las máscaras del Sibundoy tienen una función importante en la expresión del grupo indígena Kamsá, en ellas se aprecian contenidos profundos que narran elementos importantes de su cultura. A menudo en ellas se pueden ver chamanes con todo su tocado de plumas, collares y atuendos característicos de la toma del yagé, acompañados siempre de gestos expresionistas donde se demuestra la fuerza que poseen para guiar el ritual. Todo su arte hace parte de una amplia concepción visual relacionada con la interpretación de fenómenos naturales que se relacionan con creencias culturales propias, constituyéndose y transformándose a partir de experiencias con su entorno —en este caso, la selva— con todas las connotaciones mágicas y ritualísticas que posee.

EL ARTE OCCIDENTAL VISIONARIO

La lista es extensa y nos ocuparemos de algunos de ellos no por jerarquía ni importancia, sino usando como criterio su reconocimiento en nuestro entorno estético. Sin embargo es importante enunciar algunos nombres para tener referencia de ellos, y en algún momento poder consultarlos, aunque no serán tratados en este artículo: Anderson de Bernardí; Jefersson Saldaña Valera; Amanda Sage; Luis Tamani; Kay Nielsen; Ruysen Flores Venancino; Chenrezig; Luis Toledo; y la lista sigue debido a la relevancia de aplicar la estrategia de creación a partir de la relación con las plantas enteógenas.

Cuando hablamos de arte occidental visionario nos referimos a las expresiones artísticas relacionadas con un proceso más académico, formal e investigativo que se plantea por artistas no indígenas. Estas expresiones nacen a través de la intención de una búsqueda de caminos espirituales emprendidos hacia nuevos horizontes. Por ejemplo, en el surrealismo se pueden apreciar búsquedas a partir de la indagación de la psique humana; artistas como Giorgio de Chirico, André Breton y Salvador Dalí centraban su obra plástica y poética en el viaje hacia sí mismos utilizando en algunos casos sustancias modificadoras de la consciencia que abren la mirada hacia un campo mucho más amplio y holístico.

En el arte contemporáneo se encuentran diversidad de propuestas que siguen este camino a través de la pintura, el dibujo, el vídeo-arte, el *performance*, la fotografía, las instalaciones y el arte sonoro.

Pintura

En el campo de la pintura encontramos obras con un gran contenido espiritual y visionario donde aspectos relacionados con la ensoñación, la visión, la forma y el color, resaltan y configuran ambientes cargados de reflexiones frente al sentido de la vida y su transformación continua. Uno de estos casos es la obra del artista español Emilio González Sainz llamada 'Visionarios'. En su serie de pinturas se pueden apreciar seres en estados de ensoñación que divagan en paisajes surrealistas.

Por otro lado, encontramos al artista colombiano Horacio Santamaria Villamizar con su obra "Yagé desnuda tu alma". En su pintura aparecen diferentes cuerpos desnudos

que se transforman y mimetizan constantemente. El cuerpo en la obra del artista es parte esencial y demuestra el movimiento real y visionario que se tiene en la experiencia con la planta.

La siguiente obra hace parte del trabajo del artista Javier Lasso, docente de la Universidad de Nariño. En ella se puede apreciar una simbología relacionada con las experiencias en el ritual del yagé. La obra de Lasso responde a su trabajo con las culturas indígenas a partir de su aprendizaje como sanador y hombre de conocimiento.

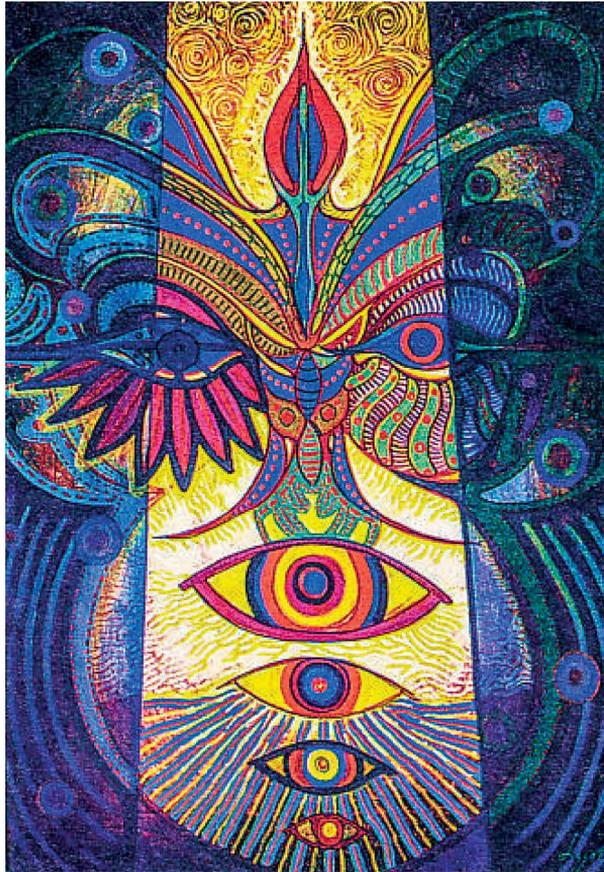


Figura 8. “Flor de Sol”, de Javier Lasso.

No podríamos dejar a un lado la obra del artista estadounidense Alex Grey, quien ha sido llamado como uno de los precursores más importantes del arte visionario. Su obra ha sido catalogada como “realismo psicodélico y espejos transdimensionales”, su intención es la de ofrecer visiones y conectar al ser humano con el mundo invisible. Sus temas se basan en la sanación espiritual, el viaje psiconáutico y la energía circundante.

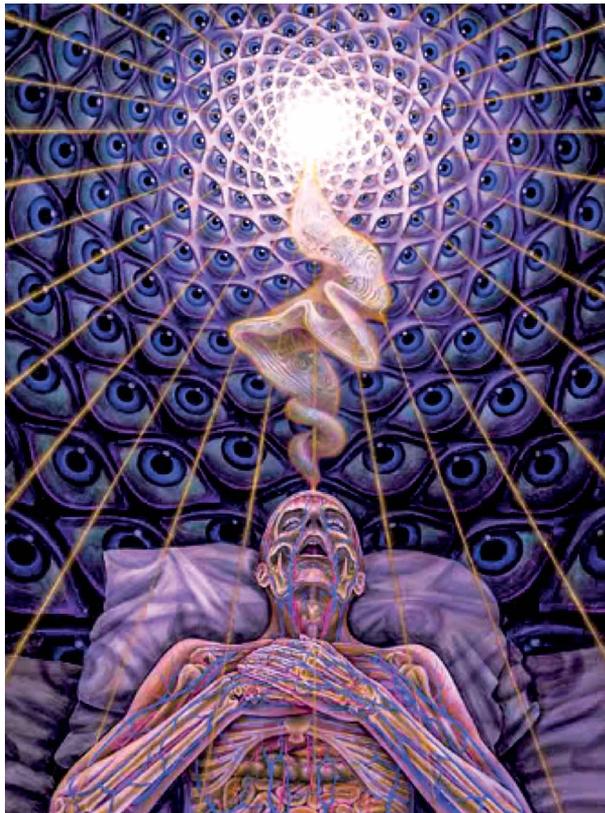


Figura 9. “Chapel of Sacred Mirrors”, de Alex Grey.

La obra 'Born' del artista estadounidense Fred Tomaselli incluye extractos de plantas enteógenas, fotografías y dibujos con imágenes de pájaros, flores y partes humanas con el propósito de seducir a los observadores a entrar en sus imágenes y propiciar una experiencia estética trascendental. El artista describe sus obras como una ventana abierta hacia un universo visionario, cargado de imágenes.



Figura 10. 'Born', de Fred Tomaselli.

La obra del artista peruano Harry Chávez, explora materiales utilizados por diferentes comunidades ancestrales hoy en día. Se trata de las cuentas o chaquiras pegadas sobre una superficie plana. La composición detallada y minuciosa es una muestra del dominio de la técnica en un alto nivel. Las imágenes están relacionadas con los símbolos que surgen en los rituales ancestrales, especialmente con la *wachuma* o San Pedro (*Trichocereus Pacha noi*). Este es el caso de la obra “Sacerdote Chavín”, en la que podemos apreciar serpientes enlazadas que guardan un ser de ‘poder’.



Figura 11. “Sacerdote Chavín”, de Harry Chávez.

Fotografía

Dentro de las expresiones fotográficas nos encontramos con la obra de Ana María Valenzuela. En ella plantea una aproximación al tema de lo diverso, lo local y lo latinoamericano. En este caso, a partir de la bebida ritual proveniente de la sabiduría ancestral de los nativos indígenas de la Amazonía colombiana, el yagé. Las imágenes dejan apreciar texturas relacionadas con la serpiente que habita las selvas. La serpiente es un símbolo repetitivo en las visiones provocadas con la planta y representa una transformación vital para trascender en el espíritu creador.



Figura 12. Fotografía de Ana María Valenzuela.

La siguiente obra es del artista y fotógrafo italiano Nicolò Filippo Rosso. Este hace un recorrido por el ritual del yagé participando activamente como aprendiz, su obra busca dar a conocer su experiencia dentro de la comunidad Kamsá.



Figura 13. Fotografía de Nicolò Filippo Rosso.

La obra 'Hongosto' es un *collage* fotográfico de la artista mexicana Karen Lau. La composición está realizada a partir de imágenes de plantas enteógenas, específicamente con los hongos del género *psilocybe* que transforma en una especie de simetría relacionada con el tiempo.



Figura 14. 'Hongosto', de Karen Lau.

Instalaciones

Dentro de esta expresión artística encontramos la obra de Donna Torres —artista colombo-canadiense— quien explora la relación entre arte, chamanismo y enteógenos. Su obra “Maletín psiconáutico” está basada en sus viajes alrededor del mundo en busca de las plantas maestras; así, a través de sus recorridos, la artista recoge muestras de plantas y dibuja y recolecta objetos relacionados con los rituales ancestrales.



Figura 15. “Maletín psiconáutico”, de Donna Torres.

La obra “Pinta pinta abuelito plumarejo”, del artista Hugo Fernando Tangarife, fue desarrollada a partir de un recorrido por las selvas del Putumayo en busca de los rituales del yagé en las comunidades Kamsá y Kofán. La instalación está conformada por objetos, dibujos y pinturas que se realizaron durante el transcurso del viaje etnográfico emprendido hacia el territorio del origen del ritual.



Figura 16. “Pinta pinta abuelito plumajero”, de Hugo Fernando Tangarife Puerta.

El artista estadounidense Roxy Paine basa su obra en evidenciar la transformación de la naturaleza a través de procesos orgánicos naturales. Su obra “*Psilocybe cubensis* tray” es una réplica escultórica del hongo sagrado. La intención del artista para realizar esta obra se basa en el reconocimiento de las plantas visionarias a partir de una acción artística. Busca, además, evidenciar la tensión entre los entornos artificiales y orgánicos; de una manera realista y fiel a la naturaleza. En sus esculturas podemos ver plantas como la datura, hongos *psilocybe*, *amanita muscaria* y las amapolas.



Figura 17. “*Psilocybe Cubensis* Tray”, de Roxy Paine.

Carsten Höller, un artista nacido en Bélgica, en su obra crea espacios que transforman la percepción y permiten a los visitantes de la exposición experimentar por sí mismos con los objetos dispuestos; así pues, a menudo, los observadores participan activamente de los llamados “entornos influyentes”. En la obra “*Rotating Mushrooms*” observamos varios hongos llamados *amanita muscaria* ubicados en la parte superior del espacio expositivo, la intención del artista es la de ofrecer una transformación perceptiva del entorno tratando de que el espectador sienta por un momento las sensaciones que se tienen cuando se ha ingerido el hongo mágico. Otra obra muy interesante de Höller se titula ‘*Soma*’, se trata de una instalación con renos a los que se les ofrece una dieta por un tiempo con la *amanita muscaria*. El artista retoma de esta manera una historia en la cual se cree que el orín del reno alimentado con el hongo es una fuerte sustancia enteogénica que permite entrar en estados modificados de conciencia. La obra abre las puertas para que las personas que deseen tomar el orín del reno lo puedan hacer, eso sí, con unas condiciones específicas como la firma de una cláusula que exonera al artista de cualquier eventualidad en la experiencia.



Figura 18. "Rotating Mushrooms", de Carsten Höller.

El semillero de investigación experimental “Plantas y Arte”, de la Universidad de Caldas, investiga la relación de las plantas enteógenas con el arte. Es el caso de la propuesta artística llamada “Reflejos psíquicos y visionarios”. Se trata de una búsqueda de relatos sobre las experiencias con las plantas a través de recorridos por diferentes lugares en los que habitan personas que han tenido una transformación personal al tener contacto con las sustancias enteógenas. La obra se alimenta de frases, sentimientos y dibujos que estructuran la composición.



Figura 19. “Reflejos psíquicos y visionarios”, del semillero de investigación experimental “Plantas y Arte”.

Performance

Dentro del *performance* encontramos una importante relación de búsqueda de los artistas frente a los rituales ancestrales. En las siguientes propuestas, el ritual con todas sus connotaciones simbólicas es parte esencial de expresión. Este es el caso de John Feodorov, artista nacido en Los Ángeles (California). Sus acciones se acercan a la espiritualidad relacionada con la identidad, lo sagrado, la meditación, lo onírico y el lugar en el que se habita. Su trabajo explora la intención de (re)conexión espiritual que puede ser fácilmente explotada por brujos charlatanes, las organizaciones y los grupos políticos. Además, sus pinturas y dibujos son experimentos en la creación de iconografías míticas híbridas que responden a cuestiones tales como los desastres ambientales, el consumismo y la identidad poscolonial. Se ha centrado en la búsqueda de sus raíces en Nuevo México, donde hacía parte de los indios Navajo. Su obra “Office Chamán” es un *video-performance* donde subyace o coexiste la figura del sanador o del chamán curando en un espacio cotidiano de trabajo. El artista utiliza la parafernalia típica de un chamán o brujo para hacer un acto de sanación. En la obra se cuestionan los métodos pseudo chamánicos en el mundo occidental.

La obra del artista venezolano Carlos Zerpa ha surgido de una exploración profunda del inconsciente colectivo, la imaginería popular, la suspensión, los símbolos patrios, la magia, los ídolos infantiles, la fábula del arte y de la historia y de sus propios demonios. Sus *performance* los define como acciones ritualísticas complejas, profundas y totalmente vitales. Trabaja la idea del fetichismo y el culto a la obra de arte mediante el uso de una mesa ritual colmada de objetos como imágenes de santería, botellas con líquidos de plantas, cráneos y piedras como cuarzos que han sido destinados con la intención de ‘curar’ el alma a partir de la acción del artista-chamán frente a su público.

Dioscorides Pérez es un artista colombiano que desarrolla su obra desde el cuerpo y el dibujo a partir de una acción ritualística enfocada en el misticismo y la sanación espiritual, quien debido a su proceso artístico ha sido llamado como un “curandero de los males del espíritu”. Sus acciones por medio del dibujo tienen un referente del I Ching, oráculo que ofrece respuestas a los cuestionamientos importantes de la vida. Gracias a esto se aprecian caligrafías o símbolos relacionados con el dragón y la serpiente, realizados siempre desde un movimiento corporal danístico. Sus *performance* son estados de concentración aguda en los que recurre a la danza del Butoh para lograr estados modificados de conciencia.

Vídeo-arte

Mariana Tschudi es una artista peruana que investiga sobre las prácticas con plantas maestras. Una de esas plantas es el yagé o la ayahuasca. A través de esta experiencia, Mariana ha creado una propuesta de vídeo totalmente orgánica; es importante señalar que las escenas del vídeo que aparecen ante el espectador dependen de su actividad cerebral. De la misma forma que en una ceremonia de yagé, en este proyecto interactivo, el estado mental y emocional de la persona está profundamente involucrado. La obra tiene el nombre de “A veces me dan ganas de nacionalizarme culebra”. Es una muestra de 13 piezas de vídeo-arte y 15 fotografías.

Paisajes sonoros

La obra del artista colombiano Mauricio Rivera Henao llamada ‘Unificación’ es un paisaje sonoro realizado a partir de cantos curativos chamánicos del Tíbet, Cuba y Colombia; los cuales han sido grabados en Costa Rica, Cuba y Colombia entre el 2010 y 2011, por medio del intercambio cultural entre cantores. La composición del paisaje sonoro se estructura a través de la dialéctica entre sonidos tradicionales y contemporáneos como sentido ancestral-curativo sobrepuesto a diferencias territoriales por medio del diálogo multicultural entre las diferentes tradiciones. El paisaje sonoro se constituye en representar el entorno ritualístico en el que el artista participó únicamente de manera sonora, sin imágenes ni vídeos que desviarán la atención del espectador hacia otros ámbitos.

CONCLUSIONES

Para finalizar es importante señalar que cada vez existen más propuestas artísticas relacionadas con la búsqueda de caminos espirituales a partir de prácticas contemporáneas en diferentes campos académicos. Lo urbano ancestral es un fenómeno que surge en los últimos años y se constituye como un referente de investigación antropológica, sociológica y artística. Estas tres disciplinas son importantes, ya que fusionan diferentes miradas con el objetivo de encontrar respuestas a una expresión humana.

Apreciamos la lectura del artículo del cual podemos concluir que los artistas visionarios aplican sus experiencias vivenciadas al momento de compartir las medicinas ancestrales, en especial la del yagé, para realizar o plasmar sus procesos de creación. Esta acción es determinada como un ‘detonador’ fundamental para acceder a las creaciones estéticas de diversa índole, pasando por lo tradicional de la pintura hasta las estéticas expandidas como el paisaje sonoro y las intervenciones de ciudad con el cuerpo como soporte.

Reafirmamos esta conclusión con lo mencionado por Ronderos (2014):

así, el ritual no es un mecanismo, sino un dispositivo de acción comunicativa sociocultural de conocimiento que propicia enseñanzas en los individuos y el colectivo participante en el ritual, todo bajo un EMC-CH; este estado de conciencia amplía la percepción y permite comprender místicamente, la relación entre los seres vivos y sentirse parte de ellos con la Madre Tierra. Tales vivencias desde la etnopsicología y la psicología transpersonal, se caracterizan por ser experiencias espirituales, también llamadas, en sentido metafórico, “estados de gracia” y/o EXACES. (p. 392)

Igualmente podemos decir que plasmar las vivencias adquiridas en el momento alterado de consciencia hace de los artistas ‘seres’ despiertos, los cuales adquieren una relación de fluidez entre su quehacer artístico y su vida cotidiana; es decir que el plasmar, o en general el ‘hacer’ una obra estética, se torna como un ‘sentir’ la vida de manera más consciente, se torna ese hacer como una oración; generar un tejido, una red que constantemente va ‘limpiando’ lo que no deba estar o lo que no fluya como debe ser: como la acción de *mambear*, con la misma intención, pero a través del arte y la estética.

Referencias bibliográficas

- Eliade, M. (2001). *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica.
- Ferigcla, J. (1997). *Al trasluz de la ayahuasca. Antropología cognitiva, oniromancia y consciencias alternativas*. Barcelona, España: Editorial La Liebre de marzo.
- Ferigcla, J. (2000). Neochamanismo y mercado actual de las creencias. *Revista Visión Chamánica*, 2, 27-35.
- Luna, L. (1996). *Vegetalismo. Chamanismo entre los ribereños de la Amazonia peruana* (tesis posgrado). Universidad de Estocolmo, Suecia.
- Llamazares, A. y Martínez, C. (2004). *El lenguaje de los dioses: arte, chamanismo y cosmovisión indígena en Sudamérica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Ott, J. (1998). *Paraísos naturales*. Barcelona, España: Editorial Phantastica.
- Perrin, M. (1997). *Los practicantes del sueño. El chamanismo wayuu*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores.
- Ronderos, J. (2002). *Neochamanismo urbano en los andes colombianos. Aproximación a un caso: Manizales y el Eje Cafetero en Colombia*. Recuperado de <http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/NEOCHAMANISMO%20URBANO%20EN%20LOS%20ANDES%20COLOMBIANOS.pdf>.
- Ronderos, J. (2014). *Dinámicas interétnicas y re-significación de identidades, en el ritual de la etnomedicina indígena del yagé en Manizales-Colombia* (tesis de posgrado). Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Tangarife, H. (2011). Pablo Amaringo. Análisis y comentarios de su obra. *Revista Cultura y Droga*, 16 (18), 167-185.
- Tangarife, H. (2012). *Encuentros conmigo mismo. Historias de los estados modificados de conciencia*. Madrid, España: Editorial Académica Española.
- Tangarife, H. y Rivera, D. (2011). Reflejos psíquicos y visionarios. *Revista Cultura y Droga*, 16 (18), 251-253.
- Urbina, F. (2004). *Chamanismo. El otro hombre la otra selva, el otro mundo*. Bogotá, Colombia: ICANH.
- White, L. (1964). *La ciencia de la cultura. Un estudio sobre el hombre y la civilización*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.